

Año 3, Vol. 3, Núm. 5 enero-junio 2017 | ISSN 2448-5241

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Yucatán | Facultad de Ciencias Antropológicas





PONENCIAS Y CONFERENCIAS

Carmela Duarte García (1866-1940): su sentimiento patriótico

Carmela Duarte García (1866-1940): her patriotic feeling

Luz María Vázquez Díaz
Universidad Autónoma de Yucatán

Recibido: 05 de agosto de 2016.

Aprobado: 14 de febrero de 2017.

La siguiente ponencia fue presentada en el 100 Comité Conmemorativo del 1er Congreso Feminista 1916-2016, realizado del 13 al 16 de enero de 2016, en Mérida, Yucatán.

Resumen

Semblanza de la vida de Carmela Duarte, mujer yucateca que vivió la transición del cambio de gobierno del Porfiriato a la Revolución mexicana. Conoceremos el contexto en el que creció, su familia y educación, lo que ayudará a comprender su sentimiento patriótico a través de su narrativa: Poemario, Diario de Viaje y Tratado de Moral.

Palabras clave: mujer, familia, educación, amor a la patria.

Abstract

Carmela Duarte's semblance of life. Yucatecan woman that lived the transition of the government from the Porfiriato to the Mexican revolution. We will know the context where she grew up, her family and education, which will help to understand her patriotic feeling through her narrative, her poems, travel diary and moral treatise.

Key words: woman, family, education, patriotic love.

Introducción

En este trabajo se presenta a Carmela Duarte García, mujer y artista decimonónica yucateca, para discutir la idea del amor a la patria a través de su narrativa. Legados que dejó en los formatos de un *Tratado de Moral*, un diario de viaje, su epistolario y sus poemas, lo cuales están fechados a partir de la última década del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, época en la que se vivieron tiempos revolucionarios para los Estados Unidos Mexicanos.

A continuación, se exponen los resultados del análisis de estos manuscritos que se refieren al tema del patriotismo tan arraigado en Carmela Duarte. Verónica Zárate (2013) en su artículo titulado “El amor a la patria en la ciudad de México decimonónica (1825-1850, 382-385)” hace una reflexión sobre cuán eficientes eran los discursos, oraciones o sermones patrióticos, durante el siglo XIX, hacia la población, y qué tan receptivo podría ser el público o lector a ese amor a la patria. Zárate dice que serían necesarias fuentes (que pocas veces se encuentran) para conocer las reacciones del público; dice que no están documentados esa serie de preceptos que se infunden, que se transmiten y que podrían confirmar que no se trató de reacciones espontáneas. Con la presentación de este trabajo podemos conocer la efectiva recepción de este sentimiento, encontrado dentro de los documentos y textos personales de Carmela Duarte, donde plasmó, ensalzó y ponderó ese amor a la patria tan infundido por el Estado durante el siglo XIX.

1.1. Carmela Duarte

Carmela Duarte García nació en la ciudad de Mérida en el año de 1866, sus padres fueron Anselmo Duarte de la Ruela, casado en segundas nupcias con Isabel García Virgilio. Durante la primera mitad del siglo XIX, don Anselmo decidió radicar en la villa de Peto y dedicarse al cultivo de la caña de azúcar. Sin embargo, en 1847, al estallar la llamada “Guerra de Castas”, la familia Duarte se vio en la necesidad de salir de la Villa debido a que Peto se convirtió en una de las sedes principales de la rebelión maya (Rodríguez, 1997, 30).

Para conocer el contexto en el que Carmela creció, es necesario mencionar que en 1857 la residencia de la familia Duarte se localizaba en el pueblo de Tekax. Eran dueños de la hacienda Kakalná, administrada por los medios hermanos de Carmela: los Duarte Zavalegui, quienes contaban con otras haciendas cañeras como la de Santa Rita en Tekax y otra en Tecoh, formando así la Sociedad Agrícola “Duarte Hermanos” (Rejón, 1993, 19). La Hacienda Kakalná elaboraba azúcar, panela y aguardiente. En la década de 1860, la demanda del mercado superaba el alcance productivo de la industria local, por lo cual había que importar grandes cantidades de azúcar; situación que estimulaba el aumento de la producción regional. En 1869, los hermanos Duarte Zavalegui fueron los iniciadores en introducir los dos primeros motores de vapor para mover las máquinas de los ingenios para elaborar azúcar a gran escala. Además, contrataron, de la Isla de Cuba, a expertos cañeros y maestros azucareros que mejoraron las técnicas agrícolas e industriales empleadas en Yucatán. En 1891 importaron, de la misma Isla, bueyes acostumbrados a la labranza (Suárez, 1977). Los hermanos Duarte se distinguieron por ser entusiastas promotores de la agroindustria cañera a finales de los años ochenta del siglo XIX. La hacienda Kakalná se colocó a la vanguardia en la industria azucarera, la cual vivió una época de auge comercial entre 1890 y 1905, periodo en el que se mejoraron las técnicas en producción de azúcar y destilación de alcoholes. Además, esta hacienda aparecía como uno de los ingenios de azúcar más importantes de Yucatán (Rejón, 1993).



Finalmente, los hermanos Duarte Zavalegui lograron sobresalir como hacendados azucareros, lo que les permitió distinguirse y pertenecer al grupo de las familias pudientes de aquella época en Yucatán. Los Duarte representan al tipo de familias que se caracterizaban por exaltar a la familia, el ahorro y el trabajo. Estimaban el progreso económico como producto de esfuerzo y sinónimo de prosperidad, y su meta era alcanzar el capital para invertirlo en el comercio, la industria y las finanzas. Tenían el perfil de un burgués que tendía a la comodidad y estabilidad, buscando la satisfacción de todo deseo o necesidad que proyectara felicidad y libertad. De este modo, se desarrollaban en armonía con la ideología del Estado liberal que fomentaba dichos valores (Barceló, 2014).

Este fue el escenario en el que creció Carmela Duarte, dentro de una familia de élite, junto a sus medios hermanos, quienes quedaron al cuidado de ella y sus hermanas al morir don Anselmo. Esta visión emprendedora de los Duarte ayudó a Carmela para que en 1890 tuviera la oportunidad de viajar a Europa, conseguir una instrucción de manera profesional y formarse en el arte de la pintura en la ciudad de Roma (lugar en el que permaneció durante cinco años). En 1898, Carmela, ya estando en Mérida, conoció a Alberto Zuckermann, de quien se enamoró y con quien se casó en diciembre del mismo año. Procrearon cuatro hijos: Alberto, Conrado, Fermín y Rosita. Una vez casada, se fue a vivir a Berlín. Sin embargo, el amor que sentía por su país, y ante las rencillas que todavía existían en el Imperio austrohúngaro (por el tema de la muerte de Maximiliano de Habsburgo en México) y al saber que su marido defendía la posición mexicana, abrazó la idea de que su esposo se convirtiese en ciudadano mexicano (Vázquez, 2016). Carmela consiguió que el presidente Porfirio Díaz otorgara la nacionalidad mexicana a Alberto Zuckermann, quien, no en pocas ocasiones, mencionó su amor y lealtad hasta el punto de lanzarse a la guerra para defender la patria mexicana. En 1908, el presidente Díaz le otorgó a Alberto el cargo de cónsul de México en varias ciudades del mundo como: Texas, Retalhuleu, Portland, San Francisco y Hong Kong¹.

1.2. El patriotismo mexicano en el siglo XIX

Con el nacimiento de México como país independiente de España y ante la dificultad de crear una nueva nación de la noche a la mañana, se buscaba originar una unidad que englobara a los nuevos ciudadanos y se apelaba al concepto de patria. El mensaje que se transmitía era que no solo se trataba de formar parte de ella, sino quererla y defenderla ante cualquier amenaza interna y externa. Incluso se consideraba como un sentimiento que, llevado al extremo, implicaba estar dispuesto a dar la vida por ella. La definición de patria no está exclusivamente dada por la relación personal que un individuo posee respecto a un lugar, sino que también existen implicaciones políticas, ideológicas, sociales o culturales que ejercen una enorme influencia sobre este aspecto y, por ende, resultan útiles a la hora de ejecutar prácticas de propaganda política (Zárate, 2013). La patria es una suma de virtudes encarnadas en el pasado, las cuales dan cohesión al presente y buscan aportar elementos para construir un futuro.

Los discursos conmemorativos, pronunciados en las fechas cívicas y relacionados con el proceso de independencia como mito fundacional de México, fueron los que se aprovecharon para llevar una carga emotiva encaminada a inflamar los corazones y convencer a los receptores de que su deber era amar a la patria, surgida gracias al sacrificio de aquellos héroes y acciones fundamentales

¹ AGESRE, , L-E-1261, f. 2.



del sentimiento nacional (Zárate, 2013).

Cada año, durante determinados días del mes de septiembre del siglo XIX -dependiendo de las disposiciones del régimen en turno que favorecían el inicio de la gesta (15 o 16), su consumación (27) o también la rendición de algún homenaje luctuoso a los héroes (17, 28)-, los habitantes se aprestaban a recordar y, a la vez, a refrendar su compromiso con la comunidad imaginaria a la que pertenecían, incrementando el amor a su patria, factor que los distinguía del resto del mundo. Durante el siglo XIX, la ciudad de México y las provincias fueron los escenarios seleccionados donde se efectuaron una serie de rituales que, a pesar de las transformaciones que sufrieron con el paso del tiempo, mantuvieron el objetivo original de rememorar el nacimiento de la patria.

Ahora bien, Carmela Duarte seguramente estuvo imbuida en una educación en la que el amor a la patria fue tema principal para el Estado. Este sentimiento patriótico se trataba de un amor sublime, el vehículo de representación de dicha conmoción fue la palabra expresada en alocuciones públicas ante una multitud congregada para conmemorar una gesta histórica.

1.3. Carmela Duarte: una mujer de letras y su sentimiento patriótico

En 1913, a los 46 años de edad, Carmela Duarte realizó un manuscrito que pensaba publicar con el nombre de *Tratado de Moral*. Su objetivo era hacer conciencia entre la juventud y esta pudiera conducirse de una mejor manera ante la sociedad, todo por el bien del individuo mismo, su familia, pero, sobre todo, por el amor a la patria. Cabe mencionar que, en cada uno de los capítulos de dicho tratado, Carmela terminaba diciendo que todo se hacía en beneficio de la patria. Este fue su pensamiento y al mismo tiempo su preocupación, de allí su decisión para escribir un documento que hablara de moral, como única forma en que los jóvenes actuarían correctamente por el bienestar de su patria, ya que sería la moral la que ayudaría a realizar acciones que conllevarían al progreso (Vázquez, 2016). Carmela Duarte definió la moral como:

el cultivo de la inteligencia, conduciendo los sentimientos a un estado de bien fructífero para la patria, la familia y la sociedad. Es el instinto el que dicta la diferencia entre el bien y mal, pero la moral es quien enseña a amar la virtud y procurar repararse del vicio (Vázquez, 2016, 132).

El *Tratado de Moral* se encuentra dividido en dos tomos: el primero de ellos se titula Moral y el segundo Instrucción cívica. El primer tomo incluye temas como: la educación, el trabajo, los vicios y virtudes, la familia y los problemas sociales; el segundo está redactado con conceptos como: la libertad, los sentimientos cívicos, la fraternidad, las guerras, el amor patrio y el temor. Para Carmela Duarte todo ciudadano estaba obligado a fomentar el engrandecimiento de la patria y procurar la paz. La Instrucción cívica está ligada a la instrucción moral y a los sentimientos cívicos, en donde dijo que todos pueden hacer algo por la patria, el hombre es racional y tiene el poder sobre todo lo creado, tiene voluntad y libre albedrío: “todos son útiles a la patria” (s.p.), “el hombre activo puede llegar a la riqueza como producto de su inteligencia y trabajo” (s.p.), “la madre patria con sus leyes le defiende de su libertad de posesión” (s.p.). Asimismo, la autora explicó que la instrucción cívica comenzaba con la madre, es ella quien enseña al niño a respetar y adquirir con su trabajo el dinero para su manutención y comodidades de la vida. Carmela Duarte terminó diciendo que “todas las razas y todas las naciones crecen y se notabilizan por la inteligencia y cultura de sus habitantes” (s.p.). Carmela aconsejó e invitó a que todos los ciudadanos unidos, si se lo proponen, contribuyan al



progreso de la patria con su trabajo, lo que indudablemente daría como resultado el embellecimiento de las ciudades y adelantos en los terrenos del comercio, agricultura, minería, artes y ciencias. Dijo que la unión hace la fuerza y todos unidos trabajando tenían que dar resultados óptimos (Vázquez, 2016).

Continuando con el sentimiento del amor patrio, Carmela dijo:

[...] que éste (sic) no se demuestra solamente con actos guerreros, pueden sentirlo los artistas, escritores, músicos, la madre que bendice al hijo y lo acaricia para darle valor de ir al combate. El amor patrio se demuestra en todo y cada individuo siente daño al corazón cuando alguien se atreve a criticar y herir algo patrio. Cada quien conoce los defectos de su país y desea remediarlos, pero al extranjero que denigra, que quiere aplastar con su grandeza, en verdad sólo (sic) se le puede desear buen viaje pronto y que jamás regrese (Vázquez, 2016, 177).

Para ejemplificar lo anterior se ofrece un fragmento de su poesía. El 21 de abril de 1914, día en el que la marina norteamericana ocupó el Puerto de Veracruz con el argumento de que los Estados Unidos fueron ofendidos por el gobierno de Victoriano Huerta, al suspender los pagos de la deuda externa, Carmela escribió:

Grito de indignación²

Mexicanos Mexicanos
llegó la hora de luchar
unidos todos hermanos
al intruso exterminar

En humillante actitud
los gringos quisieran vernos
y faltos de pulcritud
es su esperanza vencernos
Han faltado ya al deber
de leyes y de hidalguía
y se nos quieren meter
sin vergüenza y felonía

Con engaños y falsías
en Veracruz desembarcaron
con ponzoñosa actitud
ya nuestras playas hollaron

Para el gringo todo crece
en alas de su ambición
y en todo lo que apetece
no hay leyes ni condición

² APFZ, Poemario.



Mucha sangre ya ha costado
y quieren que llegue el día
que en su desunión agotado
nos trague su felonía

¡Mexicanos el valor
nos dará la omnipotencia
de nuestro hogar el calor
salvaremos con ciencia!

¡Mexicanos Mexicanos
llegó la hora del deber
unidos todos, hermanos
a la Patria defender!

Otros poemas que reflejan el amor patrio de Carmela Duarte son:

¿Qué es el valor?

El hombre que idolatra
a su noble y preciosa
querida patria
siente de su alma ansiosa
indignación fatal
al verla amenazada de ingrato mal

México idolatrado
no morirás
tus fronteras airado
defenderás
que tus hijos ardientes
y cariñosos
sabrán morir valientes
pundonorosos

Ardor de patriotismo

Unión e independencia
grito de libertad
no duerma la conciencia
vele la dignidad

El sol de independencia



pronto a eclipsarse está
¡mexicanos prudencia!
¿qué fin nos tocará?

Actualidad

A la patria proteger
y la guerra exterminar
y todos nos preguntamos
¿en qué iremos a parar?

Si los gringos entorpecen
y los rebeldes nos matan
y el dinero va faltando
y las manos se nos atan

¡Uniando la voluntad
el valor y la entereza
salvaremos la Nación
a todos nos interesa!

Por otro lado, el Tratado de Carmela Duarte también habla sobre el desprecio que sentían las familias decentes hacia el sentimiento patriótico, y, por lo tanto, veían como una desgracia que su hijo tuviera deseos de ingresar a la milicia. Para evitar esto, la familia lo ingresaba en escuelas mixtas, con el objeto de que pensara en casarse o le compraba juguetes como pelotas, carros, caballitos, cosas que evitara pensar en guerra. Carmela decía que

no hay sentimiento patriótico, si la muerte no es segura, y se preguntó ¿por qué cobardemente temer a la muerte en el campo de honor nacional? Es indigno menospreciar la milicia y quitar a los hijos el sentimiento del deber patrio de dar servicio militar ¿por qué menospreciar la vida militar cobardemente? (Vázquez, 2016, p. 173).

Con lo anterior, vemos que Carmela Duarte actuó con coherencia entre su decir y su actuar al apoyar en 1913 a su hijo Alberto, de tan solo 13 años de edad, para enlistarse en el Primer Regimiento del Ejército Constitucionalista, en donde el joven se hizo notar por sus aptitudes y quien, años más tarde, llegó a tener el cargo de Subteniente. En 1916, al joven Alberto Zuckermann Duarte se le pidió que desalojara de un cementerio (cercano a Santiago Tulyehualco, al sur de la Ciudad de México) a una partida de zapatistas. Alberto efectuó el ataque, verificando paso a paso el avance de sus soldados, hasta que al fin, el enemigo abandonó el punto, dejando libre la entrada a los militares. Pocos días después, el 11 de junio de 1916, fuera del campo de batalla, Alberto perdió la vida. Celoso de sus principios, a pesar de hallarse desarmado, trató de defender el Constitucionalismo; reprimiendo las injurias que contra este profería un español enemigo de la causa, español que hundió su puñal varias veces en el cuerpo de Alberto³.

3 AHMSDM, Depto. Infantería. Caja 134 Fojas 17 Exp. Zuckermann Duarte Alberto



Carmela, mujer de letras, escribió un poema dedicado a la muerte de su hijo. Aquí un fragmento de estos versos:

A mi hijito Albertito⁴

El corazón me revienta
¿habrá madre no se sienta
si al hijo de sus entrañas
matan por manos extrañas?

En plena flor de su edad
sin conocer la maldad
siento todo amor, belleza,
encanto, ilusión grandeza

Ni el peligro ni el dolor
todo era, ilusión, amor
y verlo hoy, inerte muerte
¡oh Dios! Del sueño despierto
¡ya, palpar la realidad!

Que fiereza qué maldad
¡hijito! ¿ya te mataron?
¡piedras! Dadme la dureza
que resista tal pesar

Mi corazón aterrado
al ver a Betito muerto
se levanta embravecido
preguntando a Dios ¿qué es esto?

Si vivo muriendo estoy
y muriendo viviría
ya no sé si no lo que soy
pensando, de noche y de día

Consideraciones finales

El objetivo fue dar a conocer el pensamiento de Carmela Duarte. Una mujer yucateca que vivió la transición del Porfiriato a la Revolución Mexicana. Por medio de sus escritos (poesía y prosa) refleja su profundo sentimiento patriótico sembrado durante el siglo XIX y manifestado en tiempos

4 APFZ, Poemario.



agitados como fue la Revolución.

Los documentos utilizados para escribir esta historia son fuentes primarias extraídas de archivos públicos y privados. Esta documentación personal permite conocer los sentimientos, gozos y sufrimientos de Carmela Duarte a través de su preocupación por la educación de la juventud, así como su rabia y coraje ante los acontecimientos que le tocó vivir en tiempos revueltos para México, pero sobre todo su amor por la patria. 



Referencias

AGESRE. Archivo Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, México

AHMSDM. Archivo Histórico Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional

APFZ. Archivo Particular Familia Zuckermann

BARCELÓ QUINTAL, RAQUEL (2014). “Estilo de vida de la élite henequenera en Mérida, 1876-1910.” En: Sergio Quezada, Jorge Castillo e Inés Ortiz. *Historia General de Yucatán: Yucatán en el México porfiriano 1876-1915*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, Tomo 4.

CLINE, HOWARD F. (s. f.). “El episodio azucarero 1825-1850.” En: *Revista de Análisis Socioeconómico Regional*, Núm. 5.

MARRUFO NOH, SILVIA MERCEDES (1989). *La Hacienda productora de caña de Azúcar en Yucatán, 1821-1860*. Tesis profesional para obtener del grado de Licenciado en Ciencias Antropológicas en la especialidad de Historia. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

REJÓN PATRÓN, LOURDES (1993). “Hacienda Tabi: un capítulo en la historia de Yucatán”. En: *Cuadernos de cultura yucateca*. Mérida: Cultur. Núm. 3

RODRÍGUEZ SABIDO, LUIS ARTURO (1997). *Semblanza histórica de Peto*. Mérida: s.n.

SABIDO MÉNDEZ, ARCADIO (1995). *Los hombres de poder: Monopolios, oligarquía y riqueza en Yucatán: 1880-1890*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

SUÁREZ MOLINA, VÍCTOR M. (1977). *La Evolución Económica de Yucatán: A través del Siglo XIX*. México: Universidad de Yucatán, Tomo I.

VÁZQUEZ DÍAZ, LUZ MARÍA (2016). *Carmela Duarte García, pintora y escritora. Una mujer entre dos épocas: porfirato y Revolución Mexicana*. Tesis profesional para obtener el título de Licenciada en Historia. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

ZÁRATE TOSCANO, VERÓNICA (2013). “El amor a la patria en la ciudad de México decimonónica (1825-1850)”. En: Gonzalbo Aizpuru, Pilar (coordinadora) *Amor e historia: La expresión de los afectos en el mundo de ayer*. México: Colegio de México.

Contacto de la colaboradora:

Luz María Vázquez Díaz <luxvazquez@gmail.com>

